

LOS SUBTIAVAS

Pierleone Massajoli

Traducción: Jorge Jenkins M.

PREMISA

El grupo étnico de los Subtiava, como entidad definida, vive en una zona limitada al barrio Subtiava adjunto a la ciudad de León, en la parte noroccidental de Nicaragua. El nombre Subtiava —derivado del asentamiento homónimo— es, no obstante, un nombre reciente atribuido al grupo que nos ocupa, y que posiblemente no se remonta más allá del siglo XIX. Este nombre también se escribe en la forma Subtiaba, o de la otra manera, según A. Valle, de Sutiaba. Sin embargo, este autor no explica la razón de su preferencia. Los Subtiava actuales son aquellos que después de la conquista fueron llamados Maribios, de tal forma que no es posible establecer propiamente una derivación pero sí una identificación entre los dos grupos étnicos. Se les ha atribuido además, el nombre de Nagrandanos (es decir, habitantes de las llanuras) nombre que tiene, no obstante, más de una acepción, como veremos en seguida. Como tales, los Subtiava son un grupo residual de cultura amerindia, expuestos a un proceso de aculturación sensiblemente rápido, que les está haciendo perder sus características étnicas para transformarse —quizá— sólo en un grupo social. Es por esto que resulta oportuno tratar hoy sus características más relevantes, antes de que sean absorbidos por la cultura latino-americana, pasando a formar parte del mundo de los llamados Ladinos (1).

LOS ANTIGUOS MARIBIOS

Los Maribios son señalados por los cronistas españoles del S. XVI (Oviedo y Ponce) como un pueblo habitante en el nor-oeste de Nicaragua, en la llamada Provincia de los Desollados, en las villas de Chinandega, Miauagalpa, Pozolteca, Chichigalpa, Mazatega. El centro del actual Subtiava era habitado por los Chorotega-Mangue, y sólo posteriormente se establecieron en él los Maribios. Estos ocupaban, a grosso modo, un cuadrilátero que tiene como lado occidental el océano Pacífico, como lado septentrional una línea que va del Golfo de Fonseca al océano, dejando por fuera la zona del volcán Cosiguina; como lado oriental la cresta de la cordillera de los Marrabios (o Maribios?), y como lado sur, una línea que partiendo de esta cordillera alcanza nuevamente el océano, dejando fuera el territorio de la actual ciudad de León. Este tosco rectángulo comprendía la selva tropical costanera, la cadena de colinas de cuarzo-andesita paralelas a la costa, parte de la llanura de León que tiene una altura media cercana a los 60

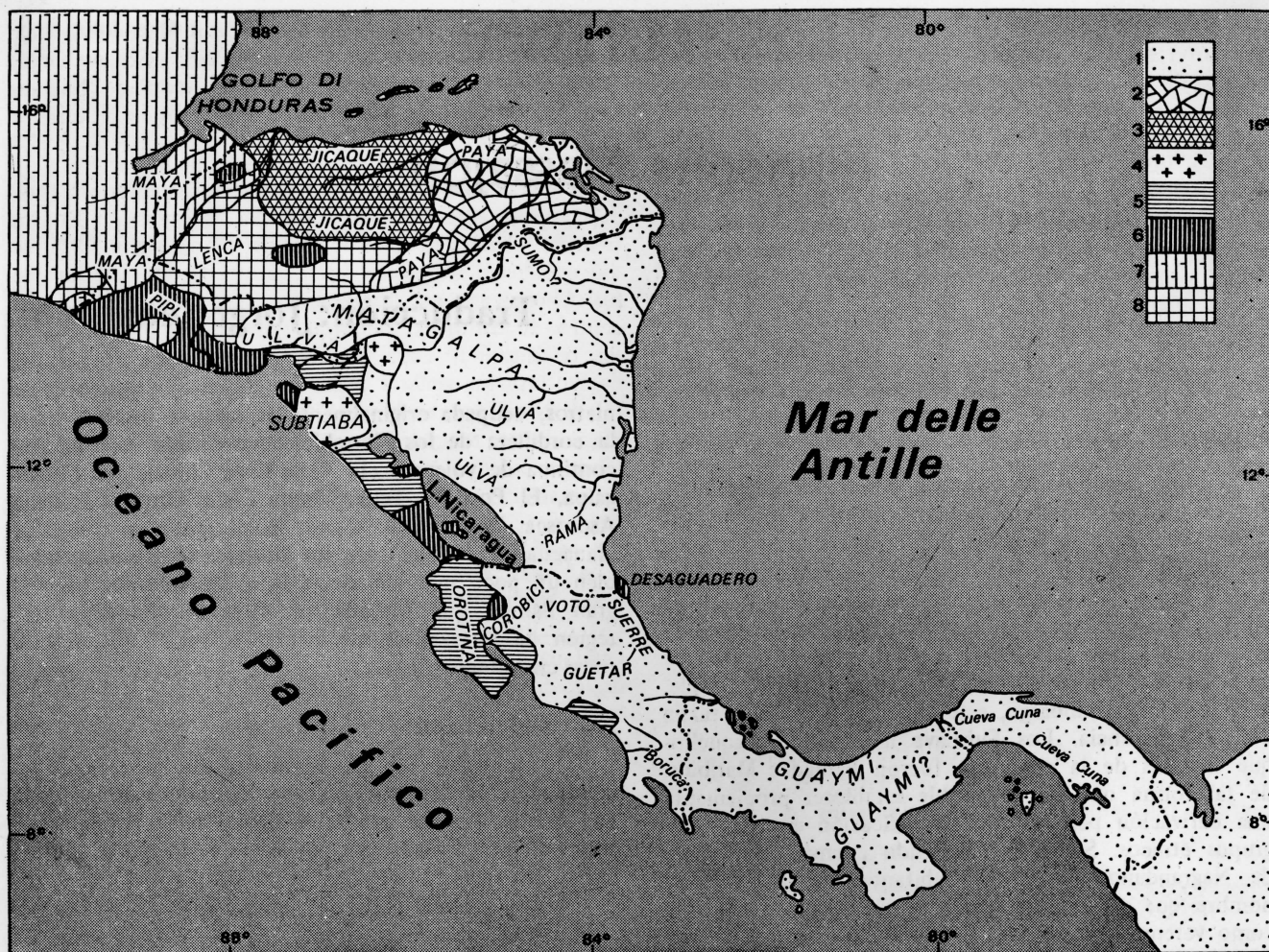
metros, ocupada originalmente de savanas, llegando hasta la cordillera de los Marrabios, que es una sucesión casi continua de volcanes (El Viejo o de Chinandega, Chichigalpa, El Portillo, Telica, Santa Clara, Orotá, Las Pilas, Asososca, Dow, hasta el gran Momotombo en el lago de Managua). Probablemente los Maribios se extendían también un poco más allá de la línea de volcanes, hacia la gran llanura que precede los Altos de Matagalpa, una región de terrazas de pendientes suaves, constituida de rocas cristalinas antiguas.

PROCEDENCIA DE LOS MARIBIOS

¿De dónde venían los Maribios? Su procedencia es ciertamente septentrional, como lo confirman la totalidad de los autores, sea de la época de la "Conquista", sean recientes, y además, porque lo poco que se conoce de su etnología, los coloca en la cultura Mesoamericana (y no en aquella del sur, cuyas últimas incursiones septentrionales se extendieron en la parte oriental de Nicaragua, hasta el centro de Honduras).

Sin embargo, la confirmación de la afinidad septentrional se debe al dato lingüístico, con los trabajos de Lehmann y Sapir, mientras que desde el punto de vista antropológico físico faltan datos suficientes; en esta área están trabajando actualmente en forma sistemática, el italiano De Stefano y el nicaragüense Jenkins.

En este punto, es necesario tratar de establecer tanto la época en la cual se da la entrada de los Maribios en Nicaragua, así como también el tráfico de los pueblos de los cuales ellos formaban parte. La solución de este último aspecto parece geográficamente simple: de una zona no mejor precisada que el Estado de Guerrero en México (donde existió un grupo étnico, el de los Tlapaneca, de estrecha parentela lingüística con los Subtiava), los Maribios atravesaron El Salvador y la costa occidental de Honduras y penetraron por el río Negro en Nicaragua. En su movimiento dejaron una pequeña colonia, un "enclave" en territorio salvadoreño, que es Maribiroa, hoy Guatajiagua. Llegados a Nicaragua ocuparon principalmente la zona llana que está al oeste de la cordillera de los Marrabios, y también fueron llamados Nagrandanos, o habitantes de las llanuras, nombre éste carente de significado étnico o genético. De este movimiento quedó fuera la zona que rodea la actual ciudad de León, entonces ocupada por grupos de extracción chorotega



Grupos lingüísticos en la América Central durante el tiempo de la conquista: 1. Macro-Chibcha; 2. Paya; 3. Jicaque; 4. Hoka-Sioux; 5. Otomí-Mangue; 6. Uto-Azteca; 7. Maya; 8. Xinca-Lenca.

(de la familia lingüística otomí-mangue), que por el hecho de tener un nivel de civilización superior al de los Maribios, probablemente constituyeron un obstáculo que éstos últimos no supieron superar.

El movimiento debió suceder alrededor o después del siglo XI de nuestra era, a continuación de la vasta circulación de pueblos que siguió al colapso del llamado Viejo Imperio Maya del siglo IX-X. Sobre esta fecha están de acuerdo la mayor parte de los autores, como Lothrop, Rivet y Krickeberg. Otros autores centroamericanos como Valle y Solís, sostienen una antigüedad mayor del movimiento, anticipándolo hasta el siglo VI.

Aceptada por todos la afinidad de los Maribios con pueblos de Mesoamérica, excluyendo a los más meridionales, es decir, aquellos del grupo Macro-Chibcha, hay divergencia en cuanto a la identificación del o de los pueblos con los que los Maribios estaban relacionados, mientras que la mayoría de los estudiosos, basándose sobre datos lingüísticos, no dudan que ellos pertenecen al grupo hokano-tlapaneco, otros se basan sobre los testimonios de los primeros cronistas. Así, para Pérez Estrada, los Maribios pertenecerían a un gran movimiento

que llevó hasta Nicaragua a las poblaciones Nahua (o aztecas), con posibilidad de un parentesco con ellos. A este punto aparece claro que ciertamente los influjos de los poderosos Nahua no podían ser evitados, al menos en los últimos siglos precolombinos, ya que son diversos los grupos nahua distribuidos en Nicaragua (los mismos Nicaraos, los Nahuatlato, los Desaguadero), y que han constituido una topografía etnológica a cuadros, donde se observan pueblos de diverso origen interpuestos como en un tablero de ajedrez. Hay que notar que Pérez Estrada atribuye el término de Nagrandanos no a los Subtiava-Maribios, sino que a los Chorotega, que habitaban más al sur.

De los otros autores, Urtecho Sáenz, en un extenso estudio inicia los movimientos prehistóricos del Istmo de Rivas, a partir del siglo IV a.C. con la descripción de un movimiento de los Maya-Quiché, que, desplazándose de Guatemala hacia el altiplano mexicano, dieron origen a la cultura tolteca. En este punto, y durante cinco siglos, se da una simbiosis entre los Toltecas y los Nahua de México, con una interculturación entre los dos pueblos. Seguidamente los Nahua de Cholula (o Pipil o Nicaraos) se rebelaron a los Toltecas y huyeron del altiplano de

México, y con una lenta migración (siglo VI d.C.) se trasladaron hacia el istmo de Rivas. Según algunos, este movimiento belicoso fue la causa del colapso Maya. Como consecuencia, éste arrastró consigo a otros pueblos (los Chiapanecos y después los Chorotega) y probablemente a los progenitores de los Maribios-Subtiava. A. Dávila Bolaños intenta otra identificación de los Maribios con los antiguos Chontales citados por el cronista Oviedo, tomando como base al español para fundamentar su análisis, que llega a nuclear tales elementos a través de un aspecto geográfico, con tal de hacer coincidir ambos pueblos.

La identificación, a decir verdad, aunque probada, tiene en sí misma poco valor, ya que **Chontal** es un término muy genérico que los Conquistadores dieron a muchos pueblos totalmente diversos y muy lejanos entre sí, con el significado de "extranjeros", "bárbaros", "salvajes". Existen Chontales en México (Tabasco y Chiapas), en Honduras (identificados también con los Jicaque), en Guatemala y en Nicaragua. Aunque esta identificación fuese aceptable, no serviría a la clasificación de los Maribios, porque si bien otros autores han usado el término de Chontales (Squier, Levy, Brinton, Lothrop), no han tenido ciertamente intención de usarlo para hablar de los Maribios, tal como dice el mismo Dávila Bolaños. Pareciera más probable que los Chontales de Nicaragua fueran las últimas muestras de los Matagalpa o de cualquier otra población Chibcha de nivel inferior.

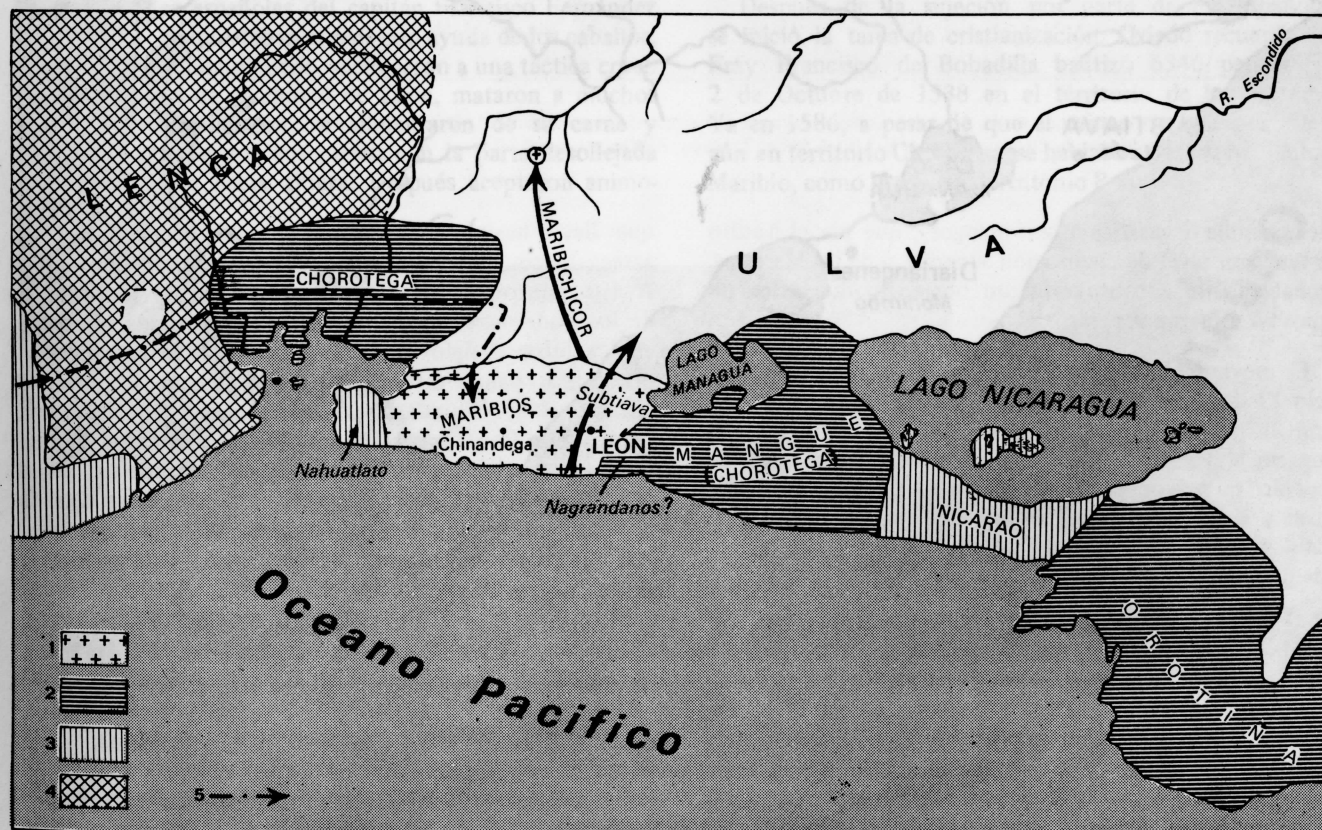
A esta altura, aparece claro que decir Maribios y decir Subtiava es exactamente la misma cosa. Sin embargo, todavía queda alguna duda acerca del término "Nagrandano", que algunos atribuyen a los Maribios y otros a los Chorotegas.

El área ocupada por los Maribios, descrita anteriormente, permaneció sin variación hasta la "conquista". En los tiempos coloniales, probablemente en el siglo XVII, se dió una ligera expansión hacia el sureste, en deterioro de los Chorotegas en disgregación, con la ocupación del centro de Subtiava, mientras que el área occidental se iba restringiendo cada vez más por efecto de un proceso de aculturación general de los pueblos de la costa occidental de Nicaragua, en la masa de los Ladinos. El área de los Maribios se extendía hacia regiones ocupadas por los Ulva o por los Matagalpa, sin que exista la posibilidad de establecer cuáles eran las fronteras precisas, sea por la conformación del terreno o por la escasez de la población.

Además, hay que recordar que estrechamente afines a los Maribios eran los Maribichicoa, que Oviedo afirma vivían alrededor del río homónimo y en Guatahiguala o Guatajiaguala, a treinta leguas de León, localizada dentro de los confines del actual departamento de Nueva Segovia.

LA CULTURA DE LOS ANTIGUOS MARIBIOS

Las noticias que se tienen acerca de la etnología de los antiguos Maribios son escasas y fragmentarias, pero



Detalle de la costa occidental de Nicaragua y de Honduras durante la conquista y los siglos siguientes: 1. Hoka-Sioux; 2. Otomí-Mangue; 3. Uto-Azteca; 4. Xinca-Lenca; 5. Vía de penetración de los Maribios.



Residuos actuales. Grupos étnicos amerindios en Nicaragua.

debido a que ellos estaban entre grupos de origen diverso, como los Nicarao y los Chorotega, cualquier elemento puede ser derivado por comparación, y porque además las características culturales atribuidas por el principal cronista, Oviedo, a los Nicarao y a los Chorotega, son probablemente atribuidas también en parte, a los Maribios.

De lo que Oviedo refiere explícitamente sobre los Maribios, se pueden obtener los siguientes elementos.

Habitaciones: probablemente comunes a las culturas centroamericanas es decir, cabañas de tronco con techos de palma y piso de tierra.

Vestidos: los vestidos de los Maribios eran del tipo derivado del Norte, así como lo eran aquellos de los Nicarao y de los Chorotegas. De hecho las mujeres de Pozolteca llevaban un **guipil** de tipo mexicano. Nada se sabe acerca de la ornamentación y del tatuaje, practicado sin embargo, por los Nicarao y por los Chorotega.

Lo cierto es que los pueblos creadores y propagadores de la cultura en Nicaragua fueron los Nicarao y los Chorotega; los otros, entre ellos los Maribios, vivieron bajo el influjo cultural de los primeros y por efecto de una consistencia numérica menor, fueron culturalmente menos ricos, de modo que aparecieron menos interesantes a los ojos de los cronistas, que los pasaron por alto.

Guerra: con respecto a las costumbres guerreras Oviedo recuerda el episodio que dio a una provincia el nombre de Los Desollados. Dice el cronista español que los indígenas viendo que los españoles del capitán Francisco Fernández avanzaban y conquistaban el país con ayuda de los caballos, y teniéndoles mucho miedo, recurrieron a una táctica cruel. A cinco leguas de la ciudad de León, mataron a muchos viejos, los despellejaron, se alimentaron de su carne y luego se vistieron con sus pieles, con la parte desollejada y sanguinolenta hacia afuera. Después aceptaron animo-

samente la batalla, esperando que con aquellas pieles horrendas los caballos se espantasen. Pero los españoles comprendieron rápidamente de qué se trataba, y se empeñaron en abatir especialmente a los que llevaban pieles, poniéndolos rápidamente en fuga y haciendo inútil su resistencia.

Religión: los Maribios tenían prácticas religiosas muy similares a las de los Nicarao, de las que se conoce bastante, tal como los templos bajos y oscuros de madera y paja, con muchas capillas en su interior. Se acostumbraban sacrificios humanos; el cuerpo del sacrificado (esclavo o prisionero de guerra) era generalmente devorado. La influencia de los Nicarao en este aspecto, debió de ser muy fuerte, en especial debido a que ellos eran Nahua, y en consecuencia habituados a los sacrificios humanos.

Hechicería: Oviedo recuerda un episodio en el centro Maribio de Gaucama: un cacique al cual se dirigieron los padres de un niño que había desaparecido, dijo que el sueño le había revelado que el pequeño había sido raptado por dos **texoxes**, especie de hechiceros que se habían transformado en grandes animales, uno blanco y el otro negro, para comérselo. A la mañana siguiente, afirma Oviedo, se encontraron los restos del niño que confirmaban la versión del cacique.

LOS MARIBIOS—SUBTIAVA EN EL PERIODO COLONIAL

Después de la sujeción por parte de los españoles, se inició la tarea de cristianización. Oviedo recuerda que Fray Francisco de Bobadilla bautizó 6346 personas el 2 de Octubre de 1538 en el territorio de los Maribios. Ya en 1586, a pesar de que el centro de Subtiava estaba aún en territorio Chorotega, se hablaba en esa zona también Maribio, como lo atestigua Antonio Ponce.



Panorámica de la plaza del "barrio" de Subtiava donde se levanta la iglesia. Tiene un solo campanario, lo cual es frecuente en las iglesias que construyeron los españoles en Nicaragua. (Foto J. Jenkins).

Durante todo el siglo XVI se deportaron esclavos de Nicaragua hacia Panamá, entre los cuales iban Maribios. Tomás Ayón describe el lamentable estado en que los Alcaldes de León tenían a los indios de Subtiava. A los indios se les quitaba la tierra, se daban en esclavitud incluso a los mulatos y las madres jóvenes eran tomadas para amamantar a los hijos de los españoles.

El descontento de los indios de la zona estalló en un movimiento que pedía la separación administrativa de Subtiava y León. En 1694, cuando posiblemente el centro de Subtiava se encontraba ya ocupado por los Maribios que adoptaron el nombre, se crea un Corregimiento de Subtiava que incluía los centros de Telica, Quezalguaque, Pozoltega y Pozolteguilla; de Corregidor fue nombrado un cierto Diego Rodríguez Méndez que gobernó con justicia hasta su muerte. Este dio a los indios mayor seguridad, trabajo libre, completo uso del producto de su trabajo, reedificó construcciones públicas entre ellas la iglesia principal de Subtiava.



Detalle del "barrio" de Subtiava. (Foto G. De Stefano).

Cuando en los albores del siglo XIX, nació y se desarrolló el movimiento independentista de la América Central, los Subtiavas fueron los primeros en adherírsele. Todavía hoy, cada 13 de Diciembre, festejan la insurrección de 1811, llevada a cabo bajo la guía de los sacerdotes Benito Soto y Benito Miguelena. En la lucha por la independencia participó también el padre Tomás Ruiz, que fue además uno de los primeros catedráticos de la Universidad de León.

LOS SUBTIAVAS DE HOY:

LA CLASIFICACION ANTROPOLOGICA

Un análisis satisfactorio del aspecto de la antropología física de los Subtiavas no ha sido efectuado nunca, lo que ha hecho necesario un estudio racional de parte de los

dos antropólogos ya citados, De Stefano y Jenkins. Ellos han iniciado una investigación somática partiendo de cero, en el cuadro general de un análisis sobre Nicaragua, que comprende además las poblaciones de los Ladinos, Rama, Sumo y Miskito. Para los Subtiava se ha procedido a un análisis antropométrico e investigación genealógica de los habitantes del barrio Subtiava.

De esta investigación, llevada a cabo durante el período de 1969-71, ha resultado que sobre la muestra considerada (55 individuos) representada por el 1.5 % de toda la población del barrio Subtiava, el 60 % era de pura ascendencia Subtiava, el 38.7 % presentaba un cierto grado de heterogeneidad (aunque sólo un 25 % de éstos) y el 13 % restantes no dieron respuestas tabulables. (2)

En esta muestra definida, De Stefano y Jenkins han practicado toda una serie de medidas craneométricas, de las cuales ha resultado que los Subtiava tienen un fuerte porcentaje de braquicefalia e hiperbraquicefalia (76 %), mientras que los dolicocefalos son solamente el 8 % de la muestra. En esta característica los Subtiavas son más vecinos a los Rama que a las otras poblaciones consideradas.

Recordemos también que los Subtiavas resultaron fuertemente hipsicéfalos, pero no tanto como otros grupos indígenas de Nicaragua, mientras que el índice nasal los coloca en la categoría de los "mesorrinos", con una presencia equilibrada entre platirrinos y leptorrinos. El complejo de los datos craneométricos de De Stefano y Jenkins conduce a los autores a ciertas conclusiones importantes.

En cuanto a morfología facial se refiere, los Subtiava son más vecinos a los Sumo que a los otros (es decir, que son principalmente meso-euriprosopos), mientras que el conjunto general de los datos craneométricos, acercan a los Subtiavas principalmente a los Ladinos, destacándolos de los Sumo y de los Miskito. Esta afirmación tiene un valor muy relativo ya que los Ladinos son, más que una identidad antropológica, un "nombre" que tiene un valor principalmente cultural, abarcando en él todos aquellos grupos, principalmente mestizos indo-europeos pero también blancos puros que han acogido la cultura hispano-americana (3). Además debe tomarse en cuenta que en el análisis de De Stefano y Jenkins se han considerado como Subtiava los 5000 habitantes del barrio homónimo; mientras, como hemos visto, los Subtiava que habitaban el cuadrilátero comprendido entre la Cordillera de los Maribios y el Océano Pacífico, no hablan ya Subtiava y han sido asimilados por los Ladinos, contribuyendo ciertamente a aumentar la afinidad de estos últimos con los Subtiava de León.

El análisis craneométrico de los dos autores ciertamente no termina el análisis antropológico de las poblaciones nicaragüenses: a éste seguirán, a la mayor brevedad, las conclusiones relativas a la investigación sobre la forma de los diseños papilares y —cosa de mucha importancia— la investigación serológica.



Una calle de Subtiava. (Foto G. De Stefano).

Este trabajo dirá mucho más sobre la ubicación antropológica de los Subtiava, mientras que hasta ahora parece que ellos pertenecen, sin ninguna duda, a una variación de la raza ístmica. (4)

LOS SUBTIAVA DE HOY: LA CLASIFICACION LINGUISTICA

La lengua Subtiava ha dado muchos problemas a los lingüistas por la dificultad de su clasificación. Sabemos que toda el área comprendida entre la zona más propiamente Maya, al norte, y aquella claramente Chibcha al sur del istmo, incluye desde el punto de vista lingüístico un cierto número de idiomas que han sido insertados con dificultad en el cuadro de las clasificaciones o que son de hecho, considerados como aislados. Nos referimos en particular al Lenca (posteriormente reconocido con relación al Xinca), al Jicaque, al Paya, para no hablar de las lenguas reconocidas con varios grados de afinidad meridional, (Matagalpa, Ulva, Sumo, Miskito, Rama). A esto hay que agregar el hecho de que la franja occidental de Nicaragua, a lo largo del Océano Pacífico, ha sido una vía de penetración y ha estado ocupada por grupos étnicos de origen diverso, separados entre ellos por otros grupos étnicos diversos, y teniendo todos los ligámenes genéticos con grupos diferentes entre sí, y además lejanos de mesoamérica.

Así, tanto el americano Squier en la segunda mitad del siglo pasado, como Berendt, consideraron el Subtiava como lengua aislada, respectivamente con el nombre de Nagrandano (Squier) y de Maribio (Berendt); esta posición no fue modificada en la clasificación de Thomas y Swanton que en 1911 consideraban la lengua todavía aislada, pero con el nombre moderno de Subtiava.

Comprensible interés suscitó Sapir en 1925, en dos artículos históricos aparecidos sobre el autorizado "American Anthropologist", al demostrar lo intuido por Lehman en 1915, esto es, que el Subtiava tenía estrecha afinidad y derivación septentrional. El Subtiava estaba ya en vías

de extinción y sólo un pequeño grupo de ancianos lo conocía, si bien como es lógico, en forma no completa.

Sobre la base de lo que se conocía sobre la lengua, Sapir afirmaba que en realidad el Subtiava (o Maribio) conjuntamente con el Guatajiaguala (hablado en una pequeña villa en el área Lenca de El Salvador), pertenecía a una familia de la que formaba parte también el Tlapaneco (o Yopi) del Estado de Guerrero (México). Considerando después un "stock" más amplio, Sapir colocaba, por una parte el Subtiava y el Tlapaneco en relación con el Coahuilteco y por la otra con la lengua Hoka de California, de manera que formaba un gran grupo Hoka-Coahuilteco que a su vez, entraba en el gran "phylum" Hoka-Sioux.

Tal ligamen con el Hoka es generalmente aceptado por los autores americanos y europeos. Algunos estudiosos centroamericanos tienen ideas un poco diversas acerca la ubicación y origen del idioma Subtiava, ideas que muchas veces mezclan con las de la ubicación y origen de la etnohistoria del grupo. Urtecho Sáenz refiere la hipótesis de Gallegos Avilés, en el sentido que los Rama, actualmente en la costa oriental de Nicaragua, vinieron en tiempos pasados de Subtiava, manteniendo una estrecha parentela de lenguaje. Registramos esta opinión haciendo ver que no es seguida por ningún otro autor, ya que todos ubican claramente el Rama en el "phylum" de las lenguas Macro Chibcha y en consecuencia, sin ninguna relación con el Subtiava o con un grupo septentrional así como el Hokano.

Vale la pena recordar además, las clasificaciones del padre Schmidt, que coloca el Subtiava en la familia lingüística Centro-Americano-Pacífica junto con el Hokano, el Coahuilteco, el Chontal de Oaxaca, el Xinca y el Tlapaneco, y aquella de Mason que incluye tanto el grupo Hokano como los grupos Maya y Caribe en un phylum más grande, que él llama Macro-Penute. En ambos casos, la derivación septentrional queda por demás, confirmada.

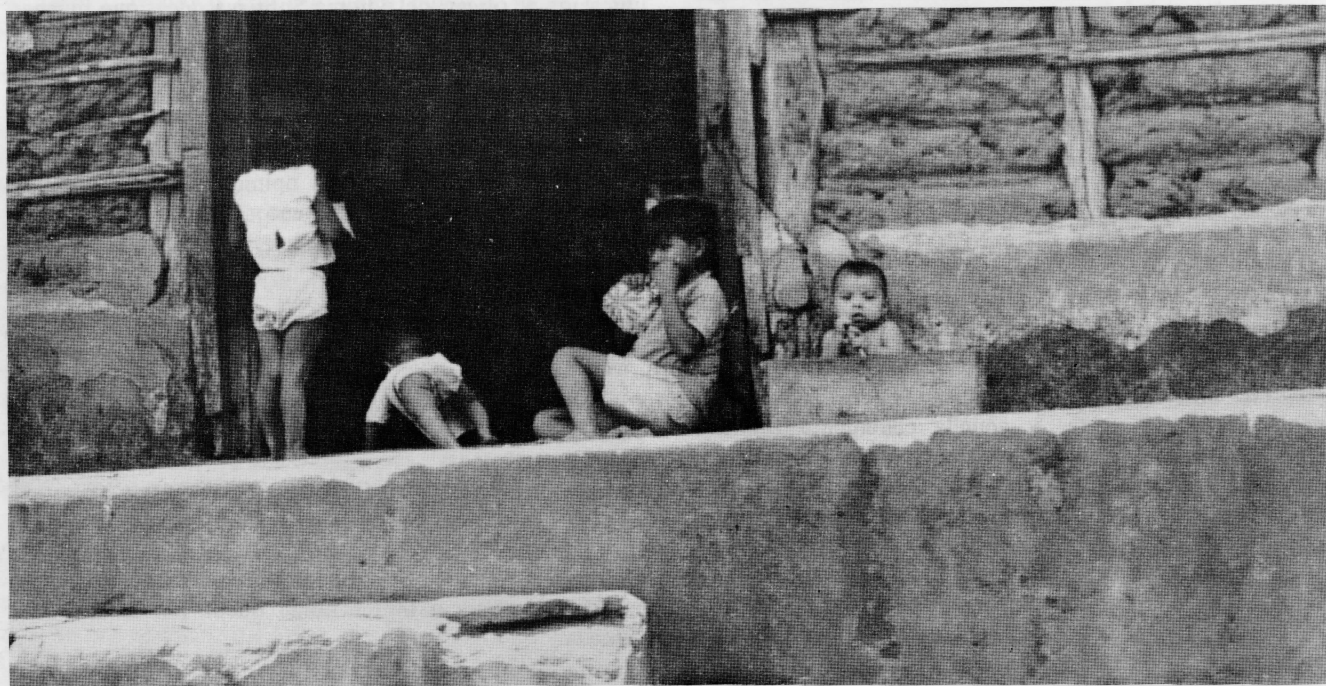


Aspecto actual de una casa del barrio Subtiava. Nótese el contraste entre la empalizada que forma las paredes y el techo de tejas de barro. (Foto Jorge Jenkins).

De esta forma los Subtiava vienen a constituir la máxima propagación meridional de un gran phylum lingüístico, que tiene su extremo más septentrional en el estado americano de Dakota y en el canadiense de Quebec. Más que otra cosa, es la relación lingüística la que puede dar una idea acerca de la vasta expansión del phylum Hokano-Sioux y de sus probables directrices de norte a sur. Acerca de la supervivencia actual del Subtiava en el barrio homónimo, se puede decir que está prácticamente extinto. Los 5000 Subtiava del barrio hablan el Castellano y sólo algunos muy viejos recuerdan alguna expresión de la antigua lengua. No obstante, su supervivencia se extendió hasta este siglo y su extinción se ha verificado a medida que el barrio ha visto disminuir su aislamiento y se ha integrado cada vez más, a la ciudad de León.

Chinandega, Managua, Granada), tratándose de emigraciones recientes (posiblemente con una sola excepción, Chinandega), que han tomado ya características propias. El barrio de Subtiava fue autónomo administrativamente desde 1694 hasta el primer decenio de 1900 en que fue absorbido por la circunscripción administrativa de León. Los habitantes de este barrio son llamados principalmente Subtiaveños más que Subtiava, indicando con esto la desculturación a que han sido sometidos.

Habitaciones: es quizá imposible encontrar en Subtiava habitaciones del tipo original. Los Subtiaveños viven en casas de bloques o adobe, con poca utilería. Las casas más pobres han mantenido —tal vez— algo de la forma original: están constituidas de una sola habitación, con piso de tierra y un techo de tejas (sin cielo raso).



Niños subtiavas jugando en una casa de su barrio. (Foto Jenkins).

Hay que recordar también que los Subtiava habiendo abandonado la lengua tradicional se autollaman Subtiaveños, confunden a veces su antigua lengua, que ya no conocen, con el Malespín, una jerga local posiblemente derivada de un monje español con ese nombre, y que tuvo éxito como código cifrado de los nicaragüenses en la guerra de independencia y en las conspiraciones ligadas a ella.

LA CULTURA MATERIAL DE LOS SUBTIAVA ACTUALES (5)

El único núcleo consistente de Subtiavas es aquel de 5000 personas que habitan el barrio del mismo nombre en la ciudad de León, la segunda ciudad en importancia de Nicaragua, con 62000 habitantes. Otros núcleos pequeños se han esparcido en algunas zonas del país (Corinto,

Una puerta posterior comunica con un patio, donde algunas veces bajo un alerón de hojas de palma, se encuentra un fogón de bloques o un pozo (algunas veces con bomba de agua). Otra puerta da directamente con la acera, en general muy alta con respecto al nivel de la calle, a causa de los fuertes temporales tropicales que transforman las calles en verdaderos torrentes. El mobiliario es escaso: frecuentemente al lado de la tijera (una especie de catre de tela que sirve de cama) se encuentran una o más hamacas que cuelgan libremente de un lado a otro de la habitación. Los enseres se completan con varias sillas balanceables (generalmente de tosca construcción), las mecedoras, y una o dos mesas y un armario, también éstos de construcción tosca. La habitación está dividida con mamparas que no alcanzan el cielo y cuya construcción es de material improvisado y colectivo, de cartón o papel engomado, o a veces por medio de una cortina que se sujeta

al armario convenientemente dispuesto. A pesar de esta tosquedad que se extiende a los servicios higiénicos, no es raro encontrar en estas casuchas un televisor, un radio, una cocina de gas moderna, cámara fotográfica, grabadora y automóvil o jeep frente a la puerta.

ACTIVIDAD ECONOMICA

Caza: no puede considerarse en la actualidad una actividad base de carácter económico. Se practica más que todo como deporte y como ayuda para un pequeño comercio familiar. Las especies cazadas son conejos silvestres, armadillos, venados y palomas. Las armas utilizadas son modernas.

Pesca: los Subtiavas dedican mayor interés a la pesca, abasteciendo en parte al mercado de León. Muchas veces el producto de la pesca es vendido personalmente por el pescador, cuya esposa va de calle en calle con su mercancía. Hay familias en las cuales los hombres pescan y las mujeres cocinan el pez para venderlo al momento, servido en hojas de palma. Algunas familias se han unido en cooperativas para enfrentar el gasto de la compra y del mantenimiento de un bote con motor, dividiéndose el producto y las ganancias.

En el período de Semana Santa se acostumbra en Subtiava comer pescado salado y secado al sol. Parece ser que esta costumbre fue introducida por los españoles, en observancia de la cuarezmia. También durante estas festividades florecen pequeños comercios familiares.

Agricultura: los Subtiavas cultivan algodón, maíz, arroz, trigo y en esto no se diferencian de la mayoría de los campesinos de Nicaragua. En general son tres las formas en que se desarrolla la actividad agrícola. En primer lugar existen los cultivadores directos con escasos fondos y una extensión de tres o cuatro manzanas de terreno (una manzana equivale a un área de 100 metros cuadrados). Existen también los concesionarios de fondos del IAN, Instituto Agrario Nicaragüense. El IAN pone a disposición

una cierta cantidad de tierra, dividida en parcelas. Cada parcela se consigna a una familia, la que se ubica en ese lugar construyendo su casa propia (se construye así una Colonia Agrícola). Sin embargo, en una colonia agrícola no existe una administración colectiva, sino que cada familia es autónoma en la administración de su propia parcela. Terminada la cosecha los productos son comprados por la institución encargada del Banco Nicaragüense (INCEI), al precio de mayoreo del mercado nacional y las eventuales ganancias son propiedad exclusiva de la familia. Finalmente, como tercer forma de actividad agrícola los Subtiava se emplean también como braceros (jornaleros) en los períodos de cosecha y de siembra.

Artesanía: en este aspecto los Subtiavas están casi totalmente desculturados. Su trabajo se reduce a la producción de recipientes de arcilla (piletas de barro), pocas veces decorados y pintados. Se construyen tanto para su venta como para uso personal.

Crianza de ganado: los Subtiavas acostumbran criar ganado para carne y para leche (vacas y bueyes) en número limitado para cada familia. Generalmente en los terrenos alrededor del barrio, algunas familias reúnen sus cabezas de ganado, debidamente marcadas, en una sola zona de pasto, a la que se llama "el comunal". En este pastizal se encuentran también caballos, los que se crían como animales de trabajo, normalmente para uso familiar (es decir, no constituyen un capital comerciable, como las vacas y los bueyes). Es fácil encontrar en el barrio vacas que pastan libremente durante el día comiendo la hierba que crece a lo largo de las aceras o entre las hendiduras de los muros. Al caer la tarde el propietario va a buscar sus vacas y las arrea hacia su casa donde las encierra en un establo más o menos tosco, o las amarra a una empalizada o a un árbol en el pequeño patio de la casa. En los patios y en las casas de Subtiava se encuentran con frecuencia cerdos, que son criados y cebados con los despojos de la cocina y después vendidos cuando han alcanzado el peso conveniente. No es raro que el animal se mate directamente en la casa, y que su



Interior de una casa subtiava. Sobre la mesa baja se puede ver el metate (mano de piedra), de antiguo origen precolombino, todavía en uso en algunas partes de Mesoamérica para moler el maíz. (Foto Jenkins).

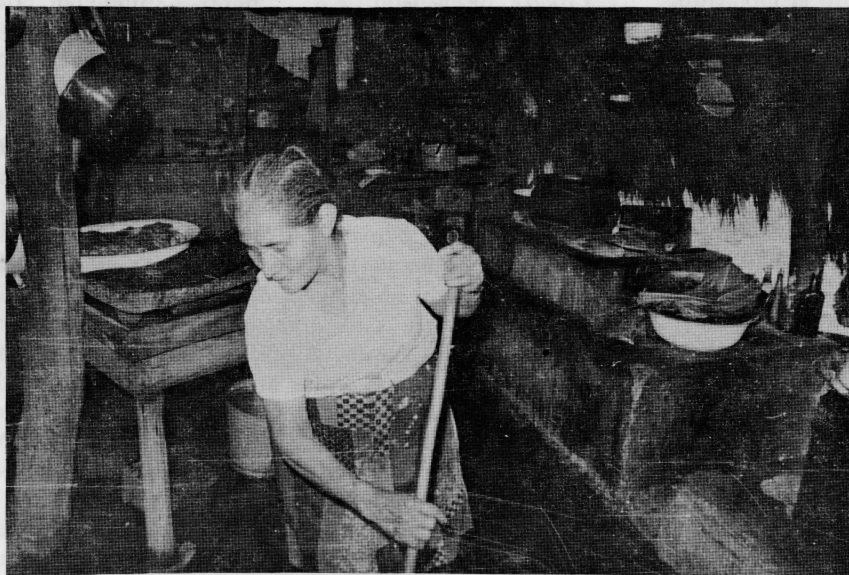
carne cocida en pedacitos con los condimentos y el fortísimo chile, se ofrezca en una pana de metal o de barro, para ser vendida al instante con tortillas, a los que pasan frente a la casa.

En otras ocasiones, apenas preparada la carne del modo citado, la mujer de la casa (y también los adolescentes) cargan la enorme pana en la cabeza y van a sentarse en cualquier esquina del mercado o en las aceras del centro de la ciudad, esperando con paciencia que algún peatón compre su mercancía.

Industria: es natural que dada la cercanía de la moderna ciudad (podemos decir, de la "gran ciudad" ya que a pesar que León tiene sólo 62000 habitantes, es la segunda ciudad de Nicaragua) muchos Subtiava trabajan como obreros en la industria, dando así un paso más hacia su total desculturación. Muchos trabajan en la industria de la construcción, en mecánica o en mueblaje. Otros son

(mezcla de pinol con polvo granuloso de cacao y azúcar); el pinolillo (el maíz se muele al mismo tiempo con el cacao y la canela; la mezcla harinosa que resulta se deja fermentar en agua).

Con frecuencia bebidas similares se encuentran con los mismos nombres en toda América Central. Especialmente las bebidas hechas a base de fermentación del maíz, han dado lugar a toda una serie de variaciones, dependiendo del momento en que el maíz es usado (verde, maduro, fresco, seco, etc.) y de los otros elementos que se introducen en su preparación. Cada grupo étnico original y cada sociedad centroamericana, ha aportado variaciones en la preparación de estas bebidas, las que a menudo se presentan como brebajes poco apetecibles a nuestro paladar, según la disponibilidad de las frutas o de las plantas; por lo tanto, al citar sus nombres es oportuno referir siempre el grupo étnico al que pertenecen, para no incurrir en confusiones.



Interior de una casa subtiava. La mano de piedra, la estufa, el techo de palma. (Foto Jenkins).

dueños de un carro y trabajan como taxistas (el sindicato de taxistas es uno de los más organizados y beligerantes de Nicaragua). También los otros trabajadores están metidos en los gremios sindicales, no pudiéndose distinguir por esto de otros trabajadores de lugares diversos del país.

Alimentación: no es diferente a la de los otros grupos agrícolas de Nicaragua y en general de Centroamérica: tortillas de maíz, frijoles, patata dulce, bananos (pequeños, llamados guineos, y grandes para cocer, llamados plátanos); ayotes, berenjenas, tomates. De hecho estas verduras son cultivadas para uso familiar en los patios detrás de la casa. Hay un cierto consumo de carne, sea de cerdo, de pollo o de ternera, lo mismo que de peces. En cuanto a las bebidas, los Subtiava tampoco se distinguen del resto de la población de Nicaragua. Además de aquellas de proveniencia euro-americana importadas en los últimos decenios (Coca Cola y Pepsi Cola), se usan: el pinol (hecho con harina de maíz fermentada en agua); el tiste

Así, el pinol de los Jicaque en Honduras difiere del de los Paya en el mismo país, del de los Miskito de la costa atlántica de Nicaragua y de Honduras (que lo han tomado de las poblaciones del altiplano) y además del de los Subtiava.

Vestidos y ornamentos: no presentan ningún motivo de particular interés, ya que bajo este punto de vista los Subtiava están completamente aculturados; ni siquiera en las fiestas tradicionales de San Jerónimo y de la "Gigantona" se ponen sombreros particulares.

LA CULTURA SOCIAL Y ESPIRITUAL DE LOS SUBTIAVA ACTUALES

Estructura familiar: la familia es nuclear y de tipo patriarcal: el marido es, a todos los efectos, el jefe de la casa y en muchos casos el trabajo y la economía doméstica descansan sobre la mujer. También en este sector de la vida los Subtiava han aceptado ya el modelo

“Ladino” de derivación española, mucho más que los antiguos Maribios, ya que como parece, éstos seguían las costumbres similares de los Nicaraos y de los Chorotegas, que tenían a la mujer en una mejor condición.

Medicina: la práctica de seguir las prescripciones de los curanderos existe todavía, pero se va extinguiendo. Hay todavía en Subtiava algún curandero al que acuden en especial las personas ancianas, en parte por la falta de dinero para ir donde los médicos modernos. No hace muchos años que en el mismo barrio Subtiava se ha fundado un centro de primeros auxilios, conectado telefónicamente con el hospital-escuela de la Universidad.

Hechicería: igual a todo lo que se ha dicho acerca de los curanderos, puede también decirse de los brujos. De

Benito y San Jerónimo), el que es considerado exagerado y un poco paganizado por los evangélicos. En el barrio Subtiava hay actualmente dos grandes iglesias católicas, entre las cuales la ex-catedral San Juan Bautista de Subtiava, construida en el último decenio del siglo XVII, y que es uno de los monumentos coloniales más antiguos y significativos de Nicaragua. Hay además, tres pequeñas iglesias evangélicas. Otras cuatro iglesias católicas (Vera Cruz, San Andrés, Santiago, San Francisco) fueron destruidas durante la guerra del siglo pasado (1856); no fueron nunca reconstruidas y se consideran en general como restos históricos de interés turístico solamente.

Bailes y fiestas: fiestas tradicionales son las de San Jerónimo (30 de septiembre) y de la “Gigantona” (princi-



Interior. Estructura mesoamericana: techo y paredes. La hamaca, elemento suramericano. El biombo: recortes de toda clase: revistas, calendarios. (Foto Jenkins).

éstos quizá no existe ya ninguno en Subtiava; solamente persevera, en especial entre los ancianos, una cierta superstición y miedo hacia la brujería y sus posibles manifestaciones. Se habla de que todavía alguno acude a personas que parecen tener poderes sobrenaturales. Quizá sobre este argumento (dentro del cual es comprensible una cierta desconfianza para dar respuesta precisas) sería muy interesante poder hacer un análisis sistemático y profundo.

Religión: al menos desde el punto de vista formal, los Subtiava están cristianizados en un 100 %, el 95 % católicos, y el 5 % protestantes. Del antiguo culto original no ha quedado prácticamente nada. Está muy desarrollado el culto de los santos (en particular San

píos de diciembre), también en la época de los festejos de la “Purísima” con la “Gran Gritería” (los fieles recorren las calles del poblado gritando frases en honor de María Santísima). En ocasión de la fiesta de San Isidro (así como se hace en muchos otros centros rurales de la costa del Pacífico y también en otros países centroamericanos) se forma un cortejo con tractores y carros adornados; en los carros se cargan los productos de la tierra (generalmente sacos de maíz, trigo, algodón) y a la cabeza desfila la imagen del Santo. Al final de la procesión, sigue la bendición de todos los participantes. No se han transmitido pasos tradicionales de danza, aunque en ocasión de la fiesta de San Jerónimo y de la Gigantona, grupos de jóvenes recorren las calles de Subtiava



Carreta tirada por bueyes mientras atraviesan una calle subtiava. La carga es leña, que sirve para cocinar. El medio de transporte es del tipo introducido por los españoles y común en todo Nicaragua. (Foto Jenkins).

y de León, bailando alrededor de la figura del santo y de la Gigantona (6), al ritmo de varios tambores. Es probable que estos bailes tengan alguna cosa de pre-colombinos, pero tal como se presentan el día de hoy, tienen un aspecto del todo "criollo", han perdido el nombre primitivo y son llamados comúnmente el baile de San Jerónimo y de la Gigantona.

Característico es el baile del toro y la vieja, de clara marca española, practicado un poco en todo el país en ocasión de la fiesta del Santo patrono de una localidad. Los Subtiava lo festejan en correspondencia de la "Virgen de la Merced", el 30 de septiembre. En otras localidades (Managua, Granada, Masaya) toma el nombre de Baile de la Vaca o del Toro-Venado y se celebra en correspondencia con la fecha de los festejos del santo patrono: Santo

Domingo para Managua (en agosto); San Sebastián para Granada (en septiembre), San Jerónimo para Masaya (también en septiembre). En este baile un joven disfrazado de toro, pelea con otros tres o cuatro muchachos disfrazados de demonios, que bailan y se contornean alrededor de él, al ritmo de los tambores. Hay varias máscaras, de la más diversa inspiración: desde la Caperucita Roja hasta Sancho Panza. En un torbellino infatigable de piruetas, saltos y pequeñas acrobacias, el pequeño y abigarrado cortejo recorre las calles de la ciudad, seguido por una multitud de pequeños y jóvenes, que de vez en cuando se abandonan al ritmo pujante de los tambores y comienzan a bailar y a moverse, en una especie de frenesí colectivo, imitando los pasos y piruetas del toro y de sus adversarios.

Escuelas: la mayor parte de los niños de Subtiava frecuentan dos grandes centros gubernamentales de educa-

ción primaria, ubicados en el barrio de Subtiava. Una exigua minoría continúa la secundaria en el colegio religioso "El Calasanz", gran complejo educativo privado, cercano al barrio. Dadas las características de verdadero y propio colegio, de tipo casi europeo, el centro ha perdido cualquier característica misionera. Es dirigido y administrado por religiosos españoles de la orden de San José de Calasanz. La enseñanza en esta escuela, como en todas las otras escuelas, se imparte totalmente en castellano.

Características psíquicas: de los Maribios y Subtiava antiguos dice Alfonso Valle que eran una nación guerrera y valerosa. Esta era también la opinión de Oviedo, que se refería a todos los indios de Nicaragua occidental

diciendo: "Son los más crueles y los más feroces, pero también los más inteligentes y valerosos de cuantos indios yo he conocido en América". De estos modernos, Valle indica que son acogedores y comunicativos; laboriosos, inteligentes y comprensivos; saben ser sinceros y buenos amigos. Son valerosos, intolerantes, indómitos y vengativos. De este su carácter intolerante quedan efectivamente las trazas en la vida cotidiana de hoy en día; muchas veces las noticias se ocupan de algún Subtiava que ha sobrepasado el límite en la defensa de sus derechos o en la retención de los mismos. De hecho, con frecuencia algunos ocupan tierras ajenas, efectuando "raids" contra propiedades agrícolas, cuyos terrenos reivindican por haberles sido despojados en tiempo de la conquista.



Un aspecto de la Catedral de León

NOTAS:

1. Las dos formas Subtiaba (preferida de los autores anglosajones) y Subtiava (preferida de aquellos centroamericanos) son perfectamente equivalentes. La confusión se da por la pronunciación particular de la "b" y de la "v" en el castellano de los centroamericanos.
2. Los Subtiava considerados como puros lo son en cuanto al resultado de una encuesta genealógica llevada hasta la tercera generación. Si se pudiera extender la investigación más allá de esta generación, probablemente el porcentaje citado denotaría alguna variación. Tal variación no debería resultar muy relevante, dado el comportamiento fuertemente endogámico de los Subtiava.
3. Existen ya autores (p. ej. Dobzansky) que hablan de los Ladinos como una de las "nuevas razas" en vías de formación y de estabilización. Esto es probablemente cierto, aunque consideramos demasiado prematuro afirmarlo.
4. Con respecto a las otras medidas somatométricas generales, recordamos aún que De Stefano y Jenkins suministran los datos siguientes:
Estatura: para los Subtiava la media es 163,27 cm. colocándose así bajo los Ladinos y los Miskitos, pero encima de los Sumo. Con respecto a los Rama la diferencia es mínima (163,26);
Peso corporal: 57,3 Kg., más bajo que los datos considerados de todos los otros grupos (valorado de una muestra de individuos entre 20-27 años);
Índice esquelético: 51,96, (inferior al de todos los otros grupos considerados, con excepción de los Sumo para los cuales no se suministra el dato);
Color cutáneo: De Stefano coloca, en la escala de von Luschan, a los Subtiava como más claros después de la obvia posición de los Ladinos, mientras que siguen en orden los Sumo, Miskito y finalmente los Rama que son los más oscuros.
5. Esta segunda parte del estudio es resultado de investigación indirecta y de un estudio directo en el campo por medio de cuestionarios preparados por el que esto escribe y aplicados por el Dr. De Stefano y por el Prof. Zamora.

6. "El baile de la Gigantona se desarrolla el 7 de Diciembre en honor a la Purísima Concepción de María. Se compone de un total de cuatro personajes: La Gigantona y tres pajes. La Gigantona es una figura de mujer de aproximadamente dos metros de altura, formada sobre una armadura vacía de madera: se recubre con un vestido elegante, ornamentado. Tiene un aspecto bonito y es de una apariencia agradable. Los pajes llevan pantalones normales, chaqueta sobriamente adornada y una gorra en la cabeza. Una persona se mete dentro de la Gigantona y se pone a bailar al ritmo de los tambores. Los pajes también bailan, haciendo toda suerte de piruetas y de payasadas para divertir al público. Cada año se reúnen en los diferentes barrios para escoger y premiar a la mejor Gigantona. En 1967 el premio lo ganó el barrio de Laborío.

En León se recita la siguiente estrofa:

La Gigantona, La Gigantona
 va por las calles de León
 con sus tambores, con sus tambores
 que gustan con emoción"

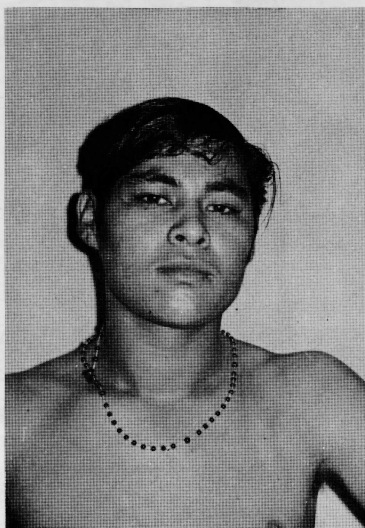
(ENRIQUE PEÑA HERNANDEZ: Folklore de Nicaragua, Masaya, 1968)

Así la describe Alfonso Valle (Diccionario del habla nicaragüense, Managua, 1948):

"Muñeca desmesurada, construida con varas y de tres metros de estatura, con brazos y cabeza, con grandes trenzas de cabuya, que viste camisa o huipil o blusa o falda larga hasta el suelo, que lleva dentro de la calabaza que forma la cabeza una candelita o lámpara cuya luz sale por los ojos, por la nariz y por la boca. Debajo de esta armadura está un hombre que la sostiene y la hace bailar al sonido del bombo, tambores y silbidos, en las calles durante las noches de la novena de la Purísima".

Debo dirigir un particular agradecimiento al Dr. Gianfranco De Stefano, del Instituto de Antropología de la Universidad de Pavía, sin cuya ayuda este ensayo no se hubiera podido realizar, por su abundante información y por el inestimable apoyo que me brindó. Agradezco además al Lic. Jorge Jenkins de Managua, al cual también se debe una parte de las fotografías presentadas, al Dr. Franco Cerutti de Málaga, por la contribución bibliográfica, y al Prof. Edwin Zamora, Director del Centro Escolar Modesto Armijo de León, que aplicó el lugar, con el Dr. De Stefano, el cuestionario preparado por mí.

(Las fotos sin ninguna indicación con del A.)



Joven subtiaveño bastante típico. (Foto Jenkins).

BIBLIOGRAFIA:

Jorge Eduardo Arellano: Las culturas indígenas en Nicaragua, en "Nicaragua Indígena", n. 48, Managua, 1970.

Alejandro Dávila Bolaños: Los Chontales de Nicaragua que describe el cronista Oviedo son los Maribios de León, en "Nicaragua Indígena", n. 48, Managua, 1970.

Giafranco De Stefano: Ricerche di antropologia biologica su popolazioni nicaraguensi, (Nota I, Introduzione), en *Revista di Antropologia*, Roma, vol. LVII, 1970-71.

Giafranco De Stefano-Jorge Jenkins: Id., (Nota II, Dati craniometrici), en "Rivista di Antropologia", Roma, vol. LVII, 1970-71.

Handbook of South American Indians, vol. IV, pág. 143; JOHNSON, pág. 61.

Jaime Incer, Nueva Geografía de Nicaragua, Managua, Banco Central de Nicaragua, 1970.

Jorge Jenkins, Los Subtiavas, León, 1971. (Tesis manuscrita).

A. Kidder, South American penetration in Middle America, in "The Maya and their Neighbors, 1948.

Samuel Kirkland Lothrop, Las culturas indígenas prehispánicas de Nicaragua y Costa Rica, en "El Pez y la Serpiente". No. 5, Managua, 1964.

Samuel Kirkland Lothrop, South America as seen from Middle America, en "The Maya and their Neighbors, 1948.

Carlos Mántica Abaunza. Estudio de un pueblo: Los subtiavas, en "El Centro Americano", León, Nicaragua, 26/10/1969.

A. J. Mason, The natives Languages of Middle America, en "The Maya and their neighbors", 1948.

Francisco Pérez Estrada, Los Nahuas de Nicaragua, en "Nicaragua Indígena", n. 48, Managua, 1970.

E. Sapir, The Hoka Affinity Subtiava in Nicaragua, en "American Anthropologist", vol. 27, nn. 4 y 5, Lancaster, 1925.

A. S. Schultz, Anthropological Studies en Nicaragua indias, en "American Journal of Physical Anthropology", vol. IX, Washington, 1926.

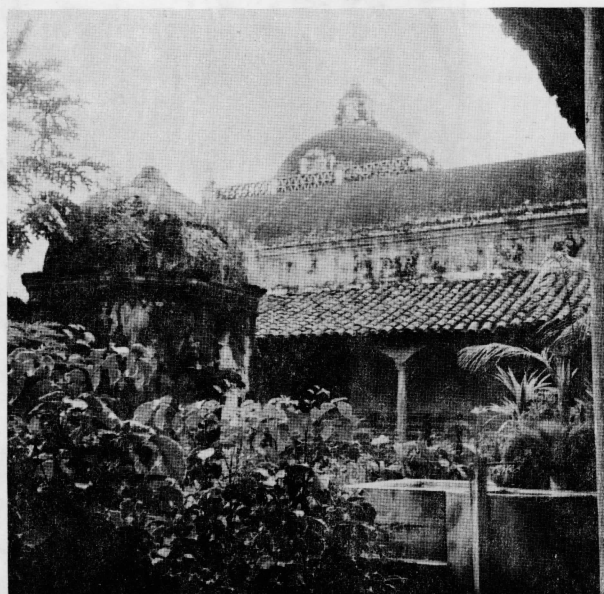
H. J. Spinden, The Chorotegan culture area, en "Proceedings of XXI International Congress of Americanists", Goteborg, 1925.

Edward G. Squier, Aborigines of Nicaragua, en "Nicaragua: Its people, scenery, monuments, Cap. I, New York, Appleton & Co. Publishers, 1852.

C. Thomas and J. R. Swanton, Indian languages of México and Central America and their Geographical distribution, en "Smithsonian Institute Bull", n. 44, Washington, 1911.

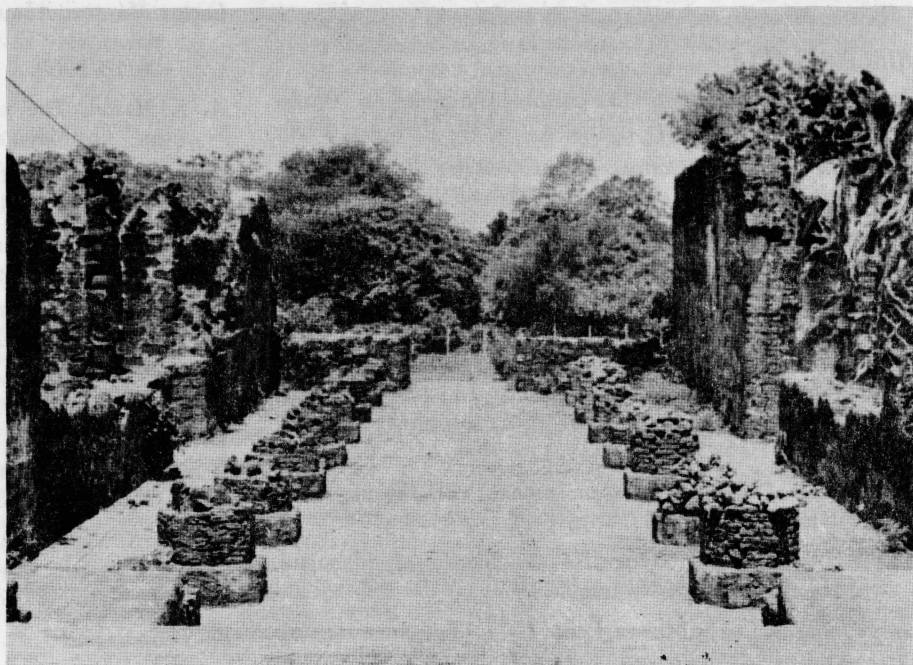
Rafael Sáenz Urtecho, Estudio sobre la cultura e historia prehispánica del Istmo de Rivas, en "Nicaragua Indígena", n. 27, Managua, 1959.

Alfonso Valle, Los Subtiavas, en "Nicaragua Indígena" n. 33, Managua, 1961.



Dos aspectos de la Catedral de León.

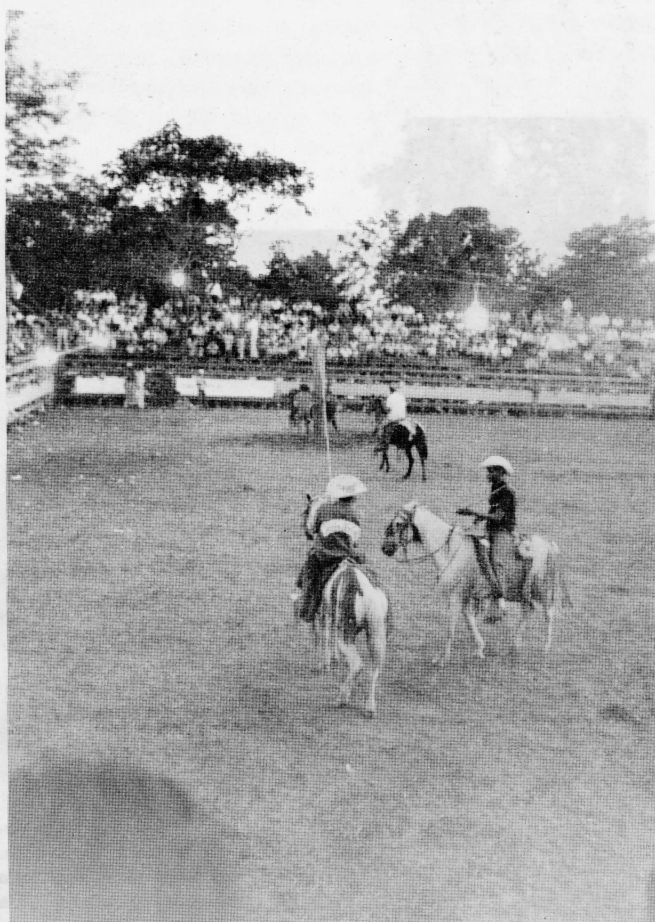
Escombros de la iglesia de Veracruz. Lo que queda de la nave central, orientada de este a oeste. (Foto Jenkins).



Detalle de la pared norte de la iglesia de Veracruz, cubierta ahora por la rica vegetación tropical. (Foto Jenkins).



Preparación de "nacatamales" para la Fiesta de Santa Lucía.



Un momento de la corrida.

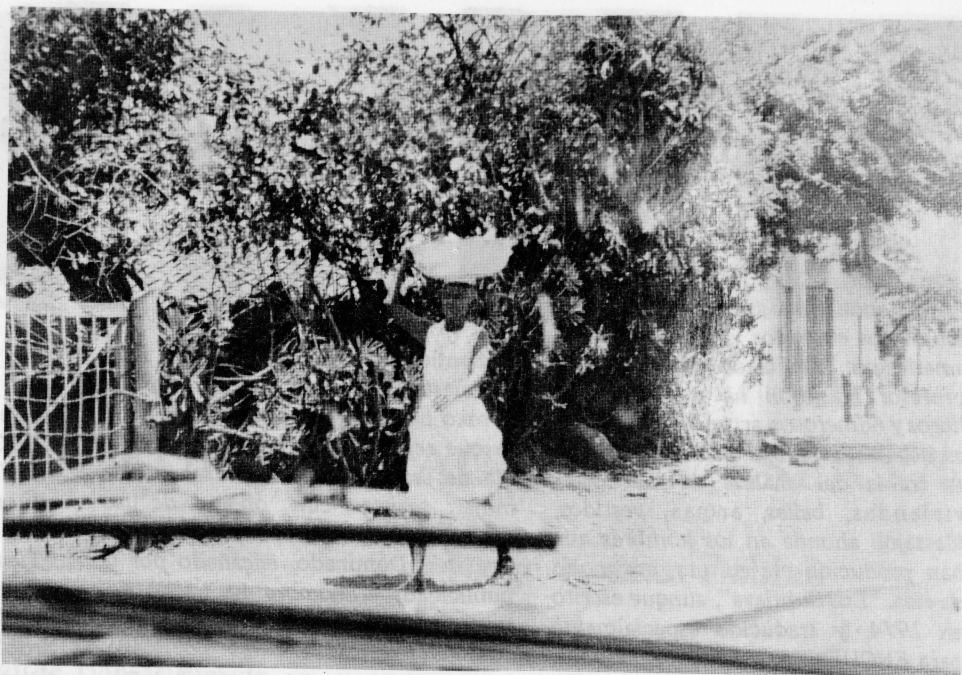


Mujeres subtiavas preparando "necatamales".

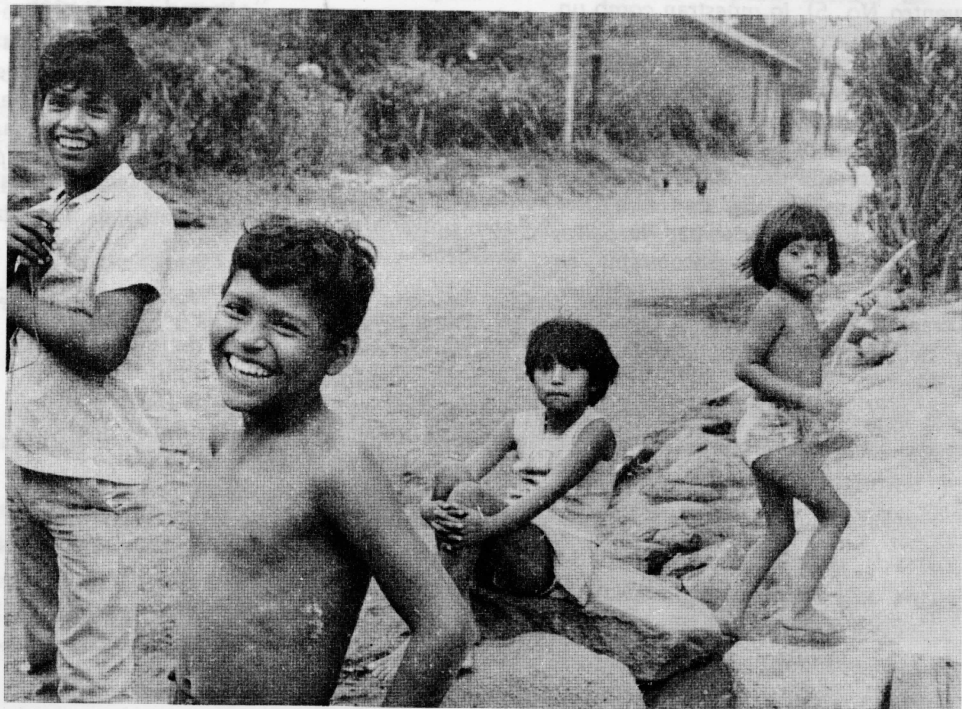


El Centro Escolar "Modesto Armijo" se puede ver a la derecha. El edificio tiene capacidad para 600 estudiantes. (Foto G. De Stefano).

Señora de Subtiava con la clásica canasta sobre la cabeza. (Foto J. Jenkins).



Muchachos subtiavas jugando en una calle. (Foto Jenkins).



NUESTROS COLABORADORES

Pierleone Massajoli. Uno de los más estudiosos europeos sobre las culturas americanas. Fascinado por ellas, el profesor Massajoli ha escrito varios libros y numerosos artículos en revistas especializadas sobre el Nuevo Mundo. A través del análisis de las cosas: viviendas, bailes, armas, vestidos, Massajoli ahonda en los hombres que han producido esa cultura, ese modo de vida. "Los Subtiava", aunque escrito en 1974, y traducido especialmente para ENCUESTRO por Jorge Jenkins, conserva todavía una permanencia que para muchos de los nicaragüenses es totalmente desconocida. Este ensayo abre nuevos caminos hacia un mejor conocimiento de una cultura bastante ignorada.

Jorge Kattan Zablah. Profesor de Literatura Hispanoamericana. Además del ensayo Kattan Zablah incursiona en el cuento y un libro de relatos será publicado en El Salvador.

"Los Criados de Don Juan" (Encuentro No. 3); "La verdad y la mentira en "El Señor Presidente" (Encuentro No. 5); lo muestran como un buen analizador de caracteres.

Rosemary Boehmer de Selva. Su breve ensayo apareció en "Interamericana Journal of Psychology", en una edición especial dedicada a la Psicoterapia en América. En este ensayo se refiere Rosemary Boehmer de Selva, a la historia de la psicoterapia en Nicaragua, sus problemas y su realidad. Directora de la Escuela de Psicología y del Centro de Orientación de la UCA.

Santiago de Anitua, S. J. "El sexo en nuestra sociedad", descubre lo que el sexo ha representado en el pasado y lo que representa en el presente. Una ola de sexo invade al hombre y a la mujer: revistas, cine, objetos de uso diario, son transformados en motivos sexuales. Dominado, engañado por la publicidad, el hombre ha hecho del sexo el centro de su vida.

Antonio Cerón Pérez. Español. Profesor de la Universidad Centroamericana y de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. A las preocupaciones técnicas del lenguaje, hay que añadir el interés que el profesor Cerón Pérez siente por la literatura, manifestado en varios artículos publicados en diarios y revistas. El mecanismo del lenguaje, la palabra como símbolo y expresión, una interesante colaboración en el aspecto de los problemas idiomáticos.

Joaquín Matilló Vila. Director del Museo Nacional. Investigador de la cultura precolombina nicaragüense. El trabajo que ahora presentamos nos introduce en el mundo de la estatuaría indígena, el rico mundo de las estatuas, universo viviente, y presente dentro de esos rostros, unos sentimientos que son universales: miedo, amor, odio, soledad.

Jaime Incer. Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Centroamericana. "Mitos y Constelaciones en la poesía de Darío", sigue el itinerario dariano a través de las constelaciones, dándonos un Darío conocedor del mundo celeste, pascaliano. Mitos y constelaciones presentes en el gran poeta que las incorpora a su propio universo.

Sergio Ramírez. Director de EDUCA. Además de ensayista, Sergio Ramírez ha escrito; "Cuentos" (1963, editorial Nicaragüense); "Nuevos Cuentos", (editorial U.N.A.N., 1969). "Tiempo de fulgor" lo reveló en otra faceta de su quehacer literario: el de novelista. Sus ensayos abordan la problemática del escritor y de la obra del artista centroamericano dentro de su contexto vivencial.

Marcos Carías. Estudiosos de la situación de la cultura centroamericana. Haciendo un análisis del pasado, Carías se adentra en su ensayo, "El Lugar de la Literatura", en el presente, para desembocar, de una manera interrogante, febril, en nuestro futuro. Es hondureño, profesor de la Universidad.

Joaquín Orellana Mejía. Aborda los problemas musicales. Pero la música no se puede separar del hombre, está unida a él. Al preguntarse y responderse sucesivamente, qué clase de música se tiene que producir en el momento actual en Latinoamérica, sin que por ello pierda su universalidad, Orellana Mejía se pregunta al mismo tiempo por la clase de arte en general, que se debe hacer; un arte de nuestro tiempo, pero que trascienda nuestro tiempo. Es de nacionalidad guatemalteca.